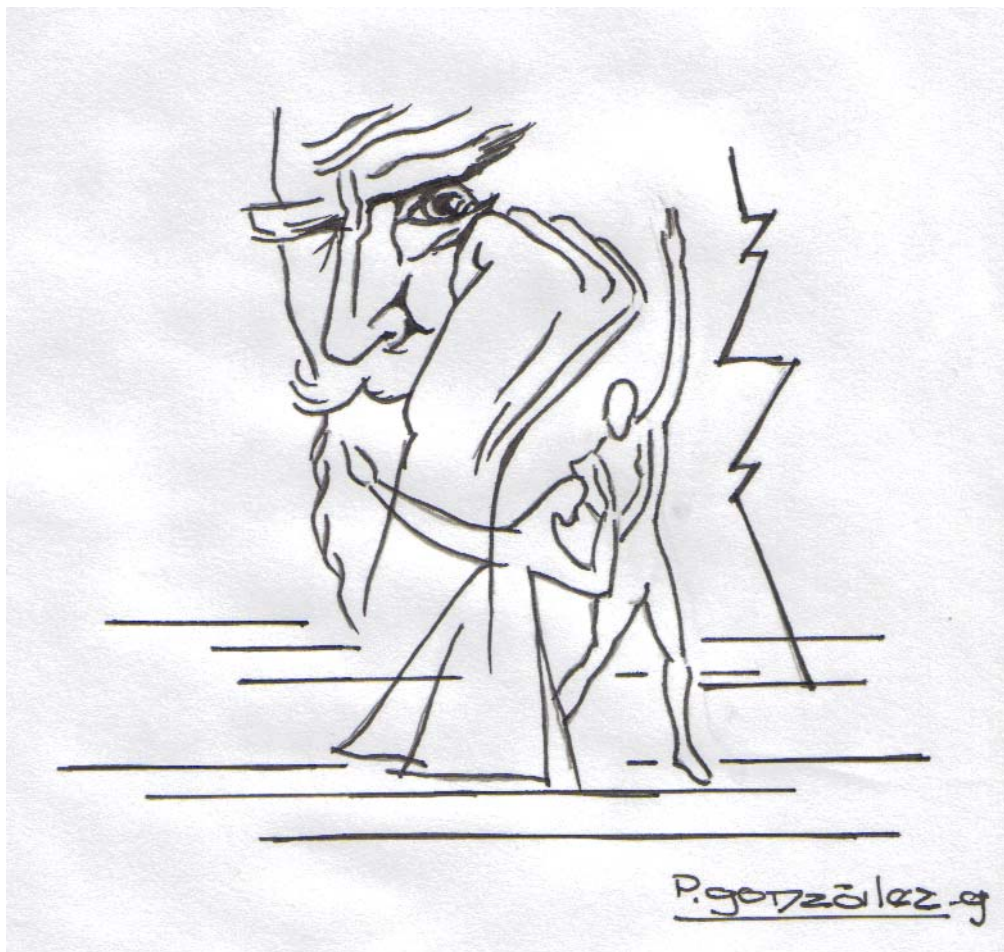


**EL TELÓN NO SE CORRE TODAVÍA**



**Marco Antonio Sigüenza Bravo**

**Juan Diego Sigüenza Rojas**

# **“EL TELÓN NO SE CORRE TODAVÍA”**

**Autores:**

**Marco Antonio Sigüenza Bravo**

**Juan Diego Sigüenza Rojas**

**Portada e Interiores:**

**Patricio F. González G**

Marco Sigüenza Bravo es doctor en Jurisprudencia, abogado de los Tribunales de Justicia, Licenciado en Ciencias Sociales y Políticas, Periodista profesionalizado, Ex - catedrático Universitario e Investigador de Ciencias Penales, derecho penal y Derecho Procesal Penal.

Posee Diploma del “Curso Interdisciplinario en Derechos Humanos”, realizado en San José de Costa Rica; Diploma del “IV Congreso Internacional de la Asociación de Ciencias del Pacífico”, Viña del Mar, Chile; Diploma de estados en Mercy Coloege –Dobbs Ferry, New Cork, EE.UU.

Condecorado por el “PRIMER CONGRESO BINACIONAL de Ciencias Penales-Ecuador-Perú 2006., celebrado en Cuenca”

Tiene publicado las siguientes obras: “Ciencias Penales”, “Apuntes de Derecho Procesal Penal”; “Apuntes para el estudio de la Criminología”; “Derecho Penal- Parte Especial Tomos I y II”; “Tipos Penales”; “Jurisprudencia Penal”; “Preguntas y Respuestas en materia penal y Procesal Penal”; “Vademécum Procesal Penal”; “Etapas del proceso Penal;”, “El Juicio Ordinario- Teoría, Práctica y Jurisprudencia”.

Se ha desempeñado como Asesor Parlamentario en la Comisión Civil y Penal del Congreso Nacional; Operador Judicial, Juez Suplente en el Tribunal Primero de lo Penal del Azuay; Asesor jurídico en el CREA, Empresa Eléctrica y otras del sector público y privado.

Juan Diego Sigüenza Rojas es doctor en Medicina y Cirugía, Máster Especialista Universitario en Neurociencias y Salud Mental, Diplomado Pedagogías Innovadoras, Diplomado en Salud, Especialista en Docencia Universitaria, Especialista en Gerencia y Liderazgo Educativo, Especialista en Talento y Creatividad, Máster en Gerencia y Liderazgo Educativo, Especialista en Gerencia en Salud, Investigador en Ciencias de la Salud, Desarrollo Local y Ciencias Sociales y Políticas.

Tiene publicado las siguientes obras: “Versos Inconclusos”, “Un amor a medio andar”, “Auxilio Inmediato”; “Apuntes de Enfermería I, II, II, IV”; “Manual de Procedimiento de Enfermería (tres ediciones, 1999, 2000, 2001); “Libros electrónicos: Texto paralelo 1, 2, 3”; El Alcoholismo, Mi Amigo Freud, Depresión, etc.

Fundador, mentalizador de algunas instituciones; se desempeña como Concejal del Cantón Azogues por el Movimiento Plurinacional Pachakútik.

“Tal vez no viví en mí mismo;  
tal vez viví la vida de los otros”  
(Pablo Neruda)

A mi hijo Juan,  
Con mi nuevo corazón tembloroso...

## CARTA A MI HIJO JUAN

Escribo estas líneas, sencillamente porque creo, hijo mío, que tal vez los leas, escudriñes el fondo de mis pensamientos y anhelos todavía no cumplidos, créeme no puedo hacerlo a cualquier persona, porque sencillamente no comprenderán o no se abstraerán en el infinito, leyendo los pensamientos de quien está condenado a pronto morir, o no se estremecerá su corazón pensando en la desigualdad de fortunas que tenemos.

¡No lo destruyas! ¡Guárdalo! Vale la pena

Alguna vez pensé escribir un libro vibrante de mi vida, de tal manera que el lector hubiere quedado sencillamente angustiado, un libro que sería un himno a la excelsitud, a la perfección, rebelde a toda mediocridad, pero el tiempo y mi enfermedad, coartó mis ideales.

¿Sabes algo, hijo mío?

Estos tiempos son los más felices de toda mi malgastada vida... ¡los más felices! “Apenas conocí que mis horas están contadas, abandoné todo”, desde entonces, dedicado estoy a descubrirme y descubrir el contenido del alma humana, un privilegio al que le conceden unos días más ¿verdad? Pienso, entonces, ¿por qué? **Goethe** murió pidiendo más luz; por qué **Musset**, quiso amar incesantemente después de haber amado, por qué ofreció su vida por una caricia y su genio por un beso

Dirás: ¡Esas cosas que tiene el viejo!

Este viejo que vivió aprendiendo cada instante a amar, aristócrata del amor, que luchó contra toda confabulación, contra toda embolsada hipocresía mundana, porque sabía las supremas virtudes del amor, que es ensueño, anhelo, peligro, imaginación, embellecimiento del instinto y no simple vértigo brutal de los sentidos, como bien decía **Ingenieros**.

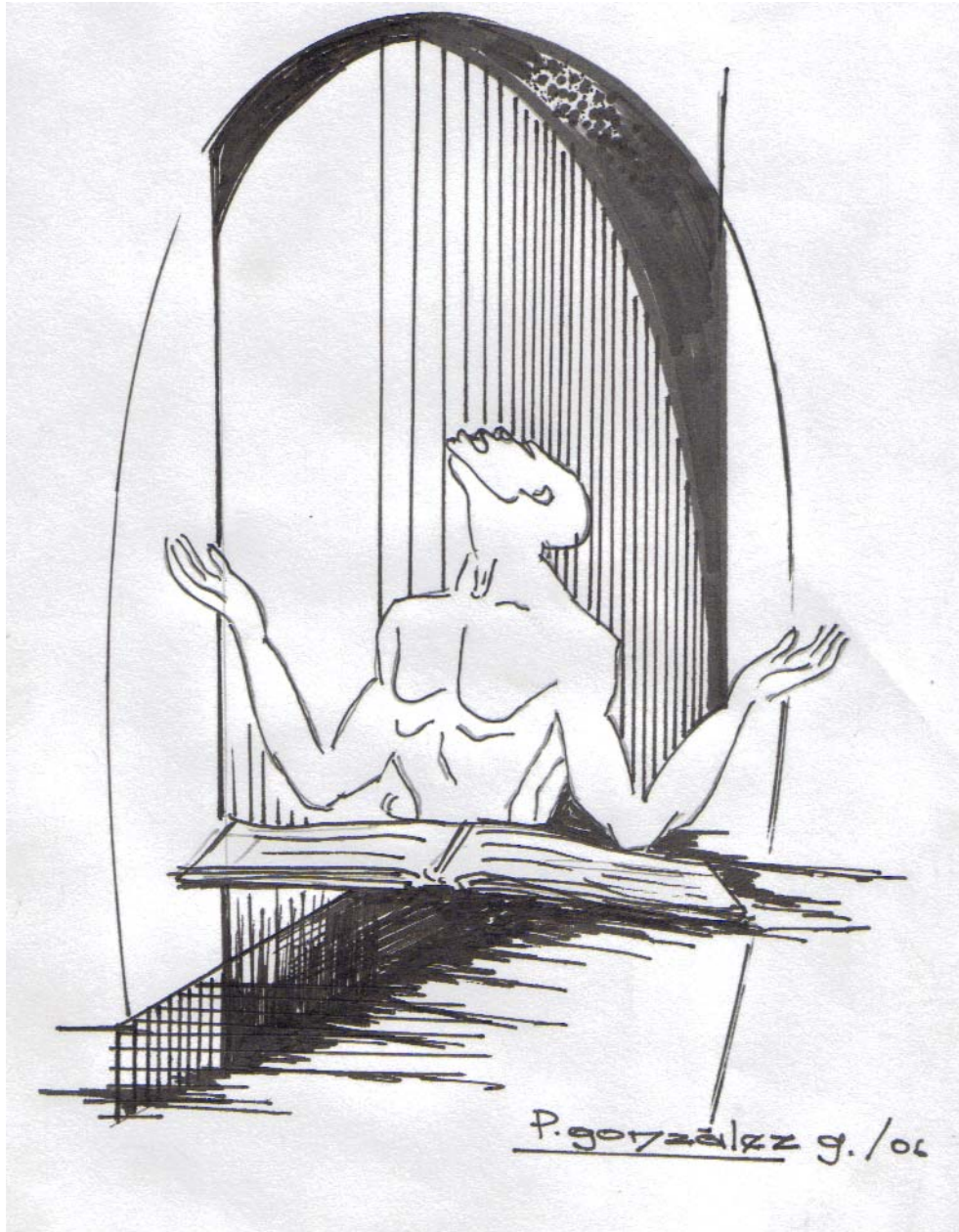
¡Hijo mío!, cómo no desearía referirte mis andanzas, siempre criticando a los incoloros, pues la historia no sabe sus nombres, son nada interesantes, merecen el desprecio, que se les fustigue por perversos o al menos que se les pague con el desdén. Unos simples mediocres, creídos en su negada inteligencia o en su opulencia que está llena de preocupaciones.

No poseo nada, hijo mío, absolutamente nada, tan sólo unos cuantos libros, unos lápices, papel, libros que jamás leyeron los retrógrados y dogmatistas, que dicen que han inventado una nueva filosofía, una nueva forma de vida, con una proclama de gusano, sin que nunca hayan admirado los sublimes colores de la rosa.

¿Hijo mío, crees en la longevidad mental?

La verdad es que la sensibilidad se acentúa en los viejos y que ellos no renuncian a las protestas contra los jóvenes. ¿Desearías hijo mío llegar a la vejez?...no es aconsejable..porque el viejo tiene en sus labios la verdad que en el joven está ausente, su crítica es cáustica, pero cierta, es algo así como cuando dicen que el ignorante se cree igualado al estudiado, el bribón al apóstol, el burdégano al digno.





Es que ser digno no es esconder los ideales y proclamar los errores o equivocaciones, pues es una villanía. Es que siempre hay mediocres y perennes.

¿Hijo mío, tu padre es viejo?

“No te avergüences de tu padre por más que se encuentre en la miseria”

No deseo discutir, puede que no estemos de acuerdo, hijo mío...Ninguna discusión, explico, aclaro: ¿por qué discutir? No vale la pena. Recuerdo un refrán “No le enseñes a cantar a un cerdo”,...por ello, olvidé la discusión.

¿No es verdad, hijo mío?

El mundo está lleno de sufrimiento, la raíz del mal es el egoísmo, o como calificaba **Buda** “apegos, deseos de tener en abundancia, riquezas, poder, como si fuera un soplo divino o el requisito para estar en el cielo, al contrario mi hijo, bien sabes, por qué te digo...¿Verdad?

¡Me preguntas sobre mis hijos!

¡Claro, tengo muchos hijos!

Tener un hijo no es tener un ramo de rosas.

Créeme, hijo mío siempre miré hacia el porvenir, como si el pasado hubiera muerto a mi espalda; el ayer no existía, frente al mañana, pero hubo un tiempo que me perdí o me perdieron. ¡No sé!

Resisto el dolor y la angustia, la soledad y el olvido, no sufro por la transformación de la carne, sino por la ingratitud... En verdad no desearía seguir hablando sobre esto.

¡Hijo mío!

Siempre fui de espíritu salvaje, con incesante sucesión de amaneceres y de crepúsculos fundidos en el tiempo, nací así, soy así y moriré así

Mis amores, fruto de mi turbulencia o desmesura, tema de crítica de cerebros torpes, que confunden la sublimidad del sentimiento humano con el desmedido arrebató del sexo. Los bribones se jactan de su moralidad y se disecan su mente, pavonéanse de honestos, como si amar no fuese una virtud de seres humanos sublimes.

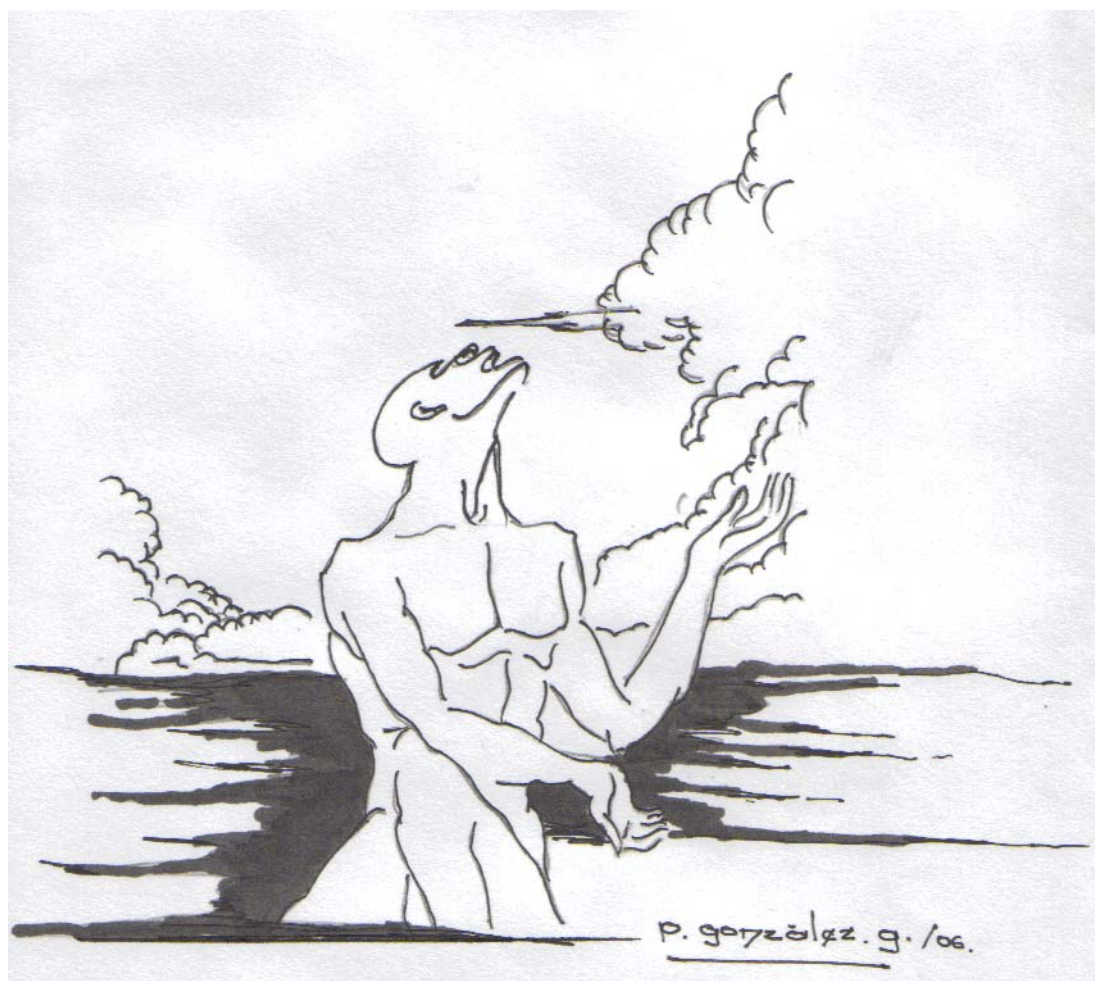
Cerebros que se fijan más en el escándalo amoroso, sin considerar que los prejuicios son creencias anteriores, de aquí que es más frecuente el contagio de la mediocridad que la del talento. Se me ha crucificado por haber amado y repartido amor libre en el surco, en el viento.

A estas horas parece que la campana de la vida comienza incesantemente advertir el final de la jornada, pero es hermoso recordad que la vida siempre fue bella, aunque no desaparecerán los agoreros del destino.

Es tarde, hijo mío, no corras el telón todavía, espera...

(Tomado del Libro "Memorias" de Marco Sigüenza Bravo)

Cuenca, mayo 09-06



**RESPUESTA A MI PADRE**

**MARCO ANTONIO**

Sólo quiero cantar como los vientos,  
Decirle al corazón de esos que ignoran,  
Que es más bello cuidar a un ser querido  
Bajo el techo paterno en dulce amor,  
Que regresar y llorar porque se han ido,  
Sin nuestro beso no una mustia flor.

Héctor Marcó

Es noche, padre mío, no se corre el telón todavía, esperamos...

Unidos como estamos por el ideal, libertad y justicia  
Tema difícil, no es de muchas personas, es de aquellos privilegiados  
Encarnados en el pensamiento como cual inteligencia  
Remontada en el sentimiento, al escribir con letras doradas  
El amor que todo lo puede, nada da, es imprescindible  
En el saber de los saberes  
Espiga que parece trivial por lo común pero se ignora.

¡Cómo destruir las palabras, el mensaje, la canción!

Aprendí en la vida, los libros y las personas, en la ignorancia  
No hay mejor camino que la verdad, no hay a mejor vida que vivirla  
Y sin embargo busco entre las sombras ese sendero por donde transitan  
Los ávidos en buscar respuesta a través de la lectura con mis amigos  
De la infancia desde Arquímedes hasta Zapata, desde el norte al sur  
Desde el este al oeste y encontrar la debilidad del hombre.

¿Sabe algo, padre mío?

No está muerto, el que aún no muere. Vive y vivirá  
No materialmente sino en espíritu. Lo de hombre es llorar  
Llorar cuando uno ama. Amar cuando uno llora  
Entonces no importa las voces trémulas cuando existe la luz  
Una luz que no deja de alumbrar es eterna, es una caricia es un beso  
Es un sin fin, no es costumbre es pasión, tampoco camina hacia la vejez  
Entre seres como nosotros no hay adiós, sino hasta pronto y perpetuamos...

Dirá: ¡Esas cosas que el caminante para viejo!

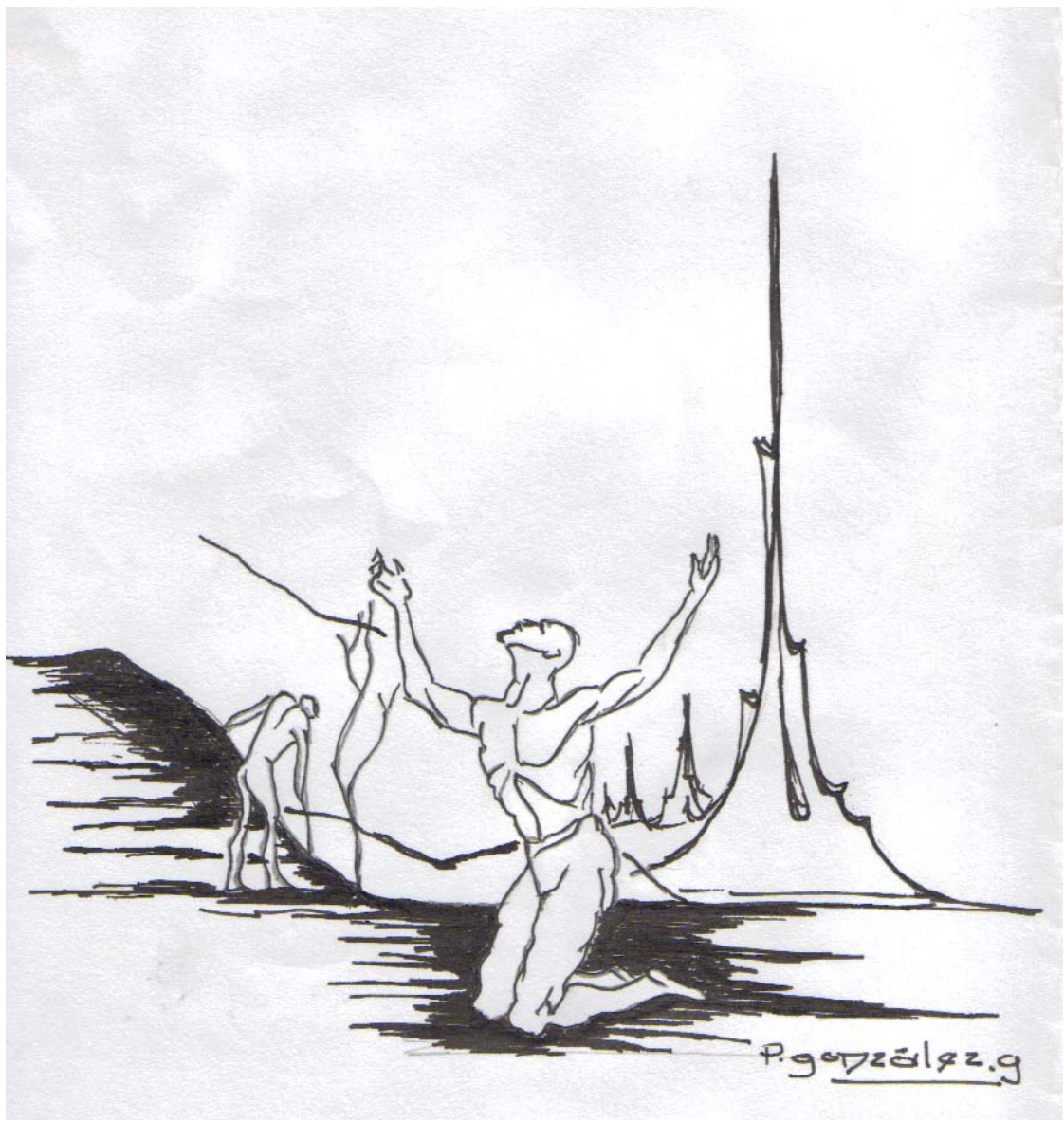
Son cosas de la vida dicen, pero nosotros como seres inmortales  
Que de error en error sale un bastión sincero y puro, por eso el error es valiente  
Aceptarlo es un reto del que huyen los pobres de corazón, los engreídos y vanidosos  
Ellos si caminan para viejos son mortales, gusanos que se arrastran y tratan de alcanzar las  
cimas y alcanzan pero arrastrándose a costa de la dignidad.

Padre mío, tú me enseñaste lo que soy?

Mis primeras letras, mi libro, mi ajedrez y mi vida.  
Por ti amo la libertad, por ti canto a la justicia  
Por ti soy rebelde, por ti no temo hoy a los rayos y centellas  
Estamos unidos con un cordón umbilical infinito e indestructible  
Que se remonta desde un pasado no sombrío al un presente  
Lúcido con frutos hacia un futuro de batallas constante para ganar una guerra  
Contra aquellos míseros de pensamiento y alma, ellos nos necesitan...

¡Padre mío! En ti encontré al amigo, aunque nunca te he dicho  
Nunca es tarde, lo denuncié y lo grito; nunca es tarde para vivir  
Simplemente se vive pero se vive bien, que no es riqueza  
El mejor patrimonio es haberme inculcado el amor, el amor a los libros  
El amor a mis semejantes, el amor de mi amor





¿No es verdad, padre mió?

No hay enfermedad que destruya un árbol cuando este tiene una raíz  
Que se encuentra impregnada en un oasis de virtud, de paz  
Nuestro corazón no deja de latir con la muerte  
Vivirá eternamente en la sonrisa de los niños, en el canto de las aves  
En el murmullo de los ríos, en la mansedumbre de una suave brisa  
En los amaneceres y atardeceres, en una luna nueva en todo lo bueno...

Cada vez me enamoro más de los instantes de Borges  
“...comería más helados y menos habas..., andaría descalzo, contemplaría más  
amaneceres...Sería menos higiénico..., correría más riesgos, subiría más montañas...  
...si no lo saben, la vida está hecha de sólo momentos; no te pierdas ahora.  
...ya tengo 85 años y sé que me estoy muriendo.  
Pero Borges no ha muerto está más vivo aún, está en sus palabras, en sus frases, en su vida.  
No ha muerto, vivirá siempre.

Covey se lamenta no haber compartido con la familia  
Se sacrificó, sacrificó a sus seres queridos ganó la empresa.  
En la vida siempre alguien pierde y alguien gana.  
Unos lloran, otros ríen,

Poco o mucho de mal genio somos talvez  
Mucho o poco de genios somos quizá  
Poco o mucho de amorosos somos sin duda  
Mucho o poco de cariñosos somos inevitablemente.

¡Padre seré un náufrago en el aire!

Una cometa que vuela en el profundo mar  
Cuando veo que no puedo saber todo y no saber nada  
Cuando busco el grial, al templario cuidador, a ti Dios  
Ni Miguel Ángel podría pintar una sixtina  
Con los versos desgarradores del infortunio amado verbo  
Animal a un principio, casi humano en la mitad y humano al final.

¡Sólo resta decir de este final un principio;

Enhorabuena hemos traspasado la barrera del tiempo  
Con los versos escritos con lágrimas entremezcladas

Con vino y sangre. Sangre de una hermandad  
No de padre a hijo. Ni de hijo a padre  
De amigo a amigo

Sinceramente

**JD.**

**Pd:**

Siempre compartiré el pensamiento de una compañera “Seamos como paja de páramo que se arranca y vuelve a crecer, y de paja de páramo sembraremos el mundo”

**Dolores Cacuango**

Me enseñaste a entender la Biblia romana, como la Biblia de mi hermano Cervantes, qué atrevido decirlo así, pero su mensaje cala mi sino.

“Dichosa edad y siglo dichoso aquel donde saldrán a luz las famosas hazañas mías, dignas de tallarse en bronces, esculpirse en mármoles y pintarse en tablas, para memoria en lo futuro”.

**Miguel de Cervantes**

“Nunca deja de maravillarme el hecho de que Cervantes haya encarnado en un vejestorio hidalguete de aldea, chiflado por añadidura, algo que todos llevamos dentro: la fe en algo eterno e inmutable, la fe en algo superior al individuo...”

**Juan Bautista Avalle - Arce**

**Padre:**

Amo la libertad, en un país esclavo  
Amo a mi país naufrago de la ignorancia.  
Amo a mi amor que es la democracia

**Mí amado padre:**

Amo la verdad y la justicia.  
Amo a la vida y no le tengo miedo a la muerte  
Amo el trabajo, el estudio y la perseverancia

**Mí querido padre:**

Amo la equidad, confraternidad y la solidaridad  
Amo la igualdad en un mundo desigual  
Amo al hombre con sus virtudes y flaquezas

**Mí añorado padre:**

Amo a la naturaleza, mi planeta mi todo  
Estoy aquí, soy progresista, en la alegría  
Estoy aquí, soy rebelde en la tristeza

**Mi inolvidable padre:**

Estoy aquí y tengo que actuar  
Con mi pensamiento, sentimiento y corazón  
A defender a los que no tienen voz  
Y si la tienen se equivocan, pero estoy aquí

**Mí tierno padre:**

No soy dueño de la verdad, peor de la vida  
Pero mi consuelo es que para luchar he luchado  
Sin temor, sin miedo, con valentía.

**Padre mío:**

Me has enseñado a ayudar al que me necesita  
En cualquier foro, tarima, plaza o mercado  
Y decir presente con voz firme y el pecho erguido  
Con la frente levantada.  
No hay bala, puñal que mate mi pasión  
Por un porvenir mejor del hombre.

**Juan Diego.**

Muero para vivir  
Vivo para morir  
Amo mi amor  
Amor mi amo

Y como Cervantes:  
“Adiós gracias, adiós donaires,  
adiós regocijados amigos,  
que yo me voy muriendo,  
y deseando veros presto,  
contentos, en la otra vida”.

**(Tomado del Libro “Memorias” de Juan Diego Sigüenza Rojas)**

Azogues, junio 30-06

